

Sebastián Piñera :

El Berlusconi chileno

ARNALDO PÉREZ GUERRA – Santiago de Chile – 22 diciembre 2009

Ante el aparente agotamiento de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, Sebastián Piñera, candidato presidencial de la derecha, se apresta a ganar la segunda vuelta de las elecciones en Chile que se celebran el 17 de enero. Ello a pesar de sus escándalos: fraude bancario, “lavado de activos”, uso de “información privilegiada”, “colusión” para aumentar precios... Más aún, documentos estadounidenses desclasificados revelan sus vínculos con la CIA y con el régimen dictatorial de Pinochet, quien lo protegió de acciones de la justicia.



“Mi problema es que soy como los niños chicos cuando le escriben la carta al Viejo Pascuero (Santa Claus): ¡Lo quiero todo!”, dijo Sebastián Piñera Echeñique, candidato presidencial de la Alianza por Chile, en una entrevista concedida al diario La Segunda en agosto de 2003. Y sí, lo quiere todo: ya tiene poder económico e influencia política, ahora desea la Presidencia de la República. Con 44% de votos ganó las elecciones chilenas que se celebraron el pasado domingo 13. Fue su regalo de Navidad. Pero no le alcanzó para evitar la segunda vuelta de las votaciones que se llevarán a cabo el próximo 17 de enero.

Piñera –conocido familiarmente como Tatán– es un exitoso empresario e inversionista. Estudió economía en la Universidad Católica de Chile y posgrados en esa materia en la Universidad de Harvard. Muchos lo señalan como el Berlusconi chileno. Según la revista Forbes, Piñera figura en el lugar 701 de la lista de grandes fortunas del mundo, con un patrimonio de mil 200 millones de dólares. Rodrigo Guerra, analista político, dice a Proceso: “Berlusconi se reencarna en Piñera, que se vanagloria de haber estado contra Pinochet en el plebiscito de 1988, pero se enriqueció bajo la dictadura. Posee un perfil muy parecido al del italiano Silvio Berlusconi desde que el venezolano Gustavo Cisneros le vendió el canal televisivo Chilevisión”.

De hecho, en octubre pasado el diario inglés Financial Times calificó a Piñera como “el Berlusconi chileno”. La comparación apunta a su enriquecimiento, vida empresarial e inclinación por las cirugías plásticas. En septiembre pasado, Marco Enríquez-Ominami, candidato independiente a la presidencia de Chile, declaró a Radio Cooperativa que Piñera

“se quiere parecer a un presidente que hoy en día es uno de los más desprestigiados del mundo: Berlusconi, quien concentra todo el poder económico, todo el poder político, y ha ido debilitando la democracia italiana. Yo no quiero un Berlusconi para Chile”.

De 1990 a 1998 Piñera fue senador por Renovación Nacional (RN). En 2005 fue candidato a la presidencia. La actual mandataria Michelle Bachelet lo derrotó en segunda vuelta gracias a los votos de la izquierda extraparlamentaria. “Es un declarado admirador de Álvaro Uribe, presidente de Colombia, plaza fuerte de Estados Unidos. Si Piñera llegase al sillón presidencial, no vacilaría en aplicar métodos policiales similares a los de Colombia para imponer la seguridad pública al estilo pinochetista”, dice a Proceso Manuel Cabieses, periodista y director de la revista Punto Final. Representantes de sectores de los partidos de la Concertación por la Democracia –en el gobierno desde la salida de Pinochet– creen que no sería tan grave un triunfo electoral de la derecha. Ambos, la concertación y la derecha, han funcionado juntos en la política y en los negocios. Y es que las líneas divisorias entre la derecha y el oficialismo se han desdibujado.

Oscuros episodios

Piñera lidera todas las encuestas de intención de voto para las elecciones presidenciales. Ello a pesar de que se ha visto envuelto en escándalos. De hecho, en su carrera existen oscuros episodios. El 26 de julio pasado, el diario La Nación Domingo publicó que documentos de la CIA e informes del Departamento de Comunicaciones de la Embajada de Estados Unidos en Santiago señalaban que el padre de Sebastián Piñera, José Piñera Carvallo, fue desde 1965 colaborador de la agencia estadounidense. También reveló que su hermano José Piñera, ministro del Trabajo y de Minería del régimen de Augusto Pinochet, también fue colaborador directo y analista financiero de la CIA.

“Los mismos documentos informan que la constitución de empresas de papel por parte del Grupo Calaf y créditos fraudulentos obtenidos por ellas desde el Banco de Talca (cuyo gerente general era Piñera) habrían correspondido a operaciones de lavado de activos, en las que estaban involucradas, además, otras empresas”, informó La Nación Domingo. Dos días antes, el semanario de izquierda El Siglo reveló que documentos de la CIA probaban la proximidad de Piñera con el exdictador Augusto Pinochet y lo vinculaban con el origen de la fortuna del general golpista.

Más: El Siglo difundió facsímiles de dichos documentos. Uno de ellos, clasificado con la clave WSA/Was/3215B, analiza los antecedentes de Piñera y señala que estuvo involucrado en “lavado de activos, constitución de empresas ficticias, cohecho y asociación ilícita, actos todos relacionados con la intervención y liquidación del Banco de Talca, en 1982”. Por el caso de la quiebra del banco Talca, las autoridades judiciales chilenas giraron en agosto de 1982 una orden de aprehensión en contra de Piñera por fraude e infracciones a la Ley de Bancos. Los citados documentos estadounidenses revelaron “un papel hasta hoy desconocido de la embajada de Estados Unidos en la fuga de la justicia que emprendió Sebastián Piñera (en ese año)”.

Según El Siglo, los documentos revelan que James Theberge, entonces embajador de Estados Unidos en Chile, cabildeó con el presidente de la Corte Suprema de Justicia para evitar la detención de Piñera. Más aún, señala que se realizó una operación de inteligencia para sacarlo del país durante el tiempo en que tuvo una orden de aprehensión en su contra. Sebastián Piñera, su familia y su comando de campaña recurrieron a la teoría del montaje de los medios de comunicación, los cuales, afirmaron, fueron empujados por el “oficialismo y la candidatura de (Eduardo) Frei” para vincularlo con la CIA, con Pinochet y con varios negocios fraudulentos.

Sin embargo, Mónica Madariaga, ministra de Justicia y Educación durante el régimen de Pinochet y prima del general, reveló poco antes de morir, el pasado 8 de octubre, que altas esferas de la dictadura la “presionaron para que no se procesara a Sebastián Piñera por el caso del Banco de Talca en 1982”. Madariaga lo declaró en el programa de televisión Cámara abierta, de Canal 2 de San Antonio. La Nación Domingo continuó con las revelaciones. Difundió una entrevista con el ex magistrado Luis Correa Bulo, quien reconoció que dictó “una orden de aprehensión contra Piñera por delitos económicos”, y admitió que Mónica Madariaga lo llamó “para pedirle que Piñera no fuera detenido ni procesado”.

Las aristas del caso no terminaron ahí, pues el destacado abogado constitucionalista y de derechos humanos Roberto Garretón contó a diversos medios, incluida La Nación, que el expresidente de la Corte Suprema, Rafael Retamal, le dijo que los ministros recibieron “llamados del régimen militar presionando para no procesar a Piñera”. Ante algunas de estas revelaciones efectuadas por La Nación Domingo, Piñera amenazó con cerrar dicho diario cuando sea presidente de la República. “Piñera fundó su patrimonio vinculado a personeros como Carlos Massad, Raúl Sáez, Álvaro Donoso, y las familias Calaf y Nieto, cercanos al freísmo y a los técnicos y profesionales demócrata cristianos que colaboraron con Pinochet en sus primeros años”, dice a Proceso el periodista Manuel Salazar, autor del libro Sebastián Piñera.

“La ley del talión”

El pasado 8 de noviembre, el exinspector de la Policía de Investigaciones (PDI), Nelson Rivera, presentó una querrela por injurias contra Piñera debido a que en el programa Telenoche, de Canal 13, éste calificó de “falso” el contenido del informe que el exinspector redactó sobre el intento de detención del hoy candidato presidencial por el caso del banco Talca. El informe da cuenta del testimonio de la esposa del empresario, Cecilia Morel. Piñera aseguró en ese programa que su esposa “nunca testificó”. Sin embargo, en el tribunal que llevó el caso obran las declaraciones de Morel de agosto de 1982. Según éstas, ella afirmó: “Mi esposo tomó conocimiento de que se había decretado su aprehensión, por lo cual abandonó este domicilio con rumbo desconocido. Me enteré por otras personas, porque ni siquiera se despidió de mí”.

No es el único episodio anecdótico de la familia Piñera Morel. La esposa de Sebastián contó en el programa de televisión Usted no me conoce, de Chilevisión, el canal de su marido, un episodio que causó sensación. Se trata de una fechoría nocturna y de juventud de Piñera durante el gobierno de la Unidad Popular. “Sebastián, cansado de los robos que había sufrido su Fiat 600, decidió pagar con la misma moneda. Junto con amigos de juventud se lanzó enfurecido a las calles de Viña del Mar a desvalijar el primer Fiat 600 que encontraron, con tal de recuperar el carburador que le habían robado. Ojo por ojo, diente por diente”, relató Cecilia Morel con algo de pudor.

“A muchos chilenos les aterra sólo imaginarlo en la presidencia adoptando ese tipo de conductas o represalias. En medio de la impunidad de la noche, aplicó la ley del talión. Qué nos puede esperar”, agrega Rodrigo Guerra. Transparencia Internacional señala en su Informe global de la corrupción 2009 que en 2006 Sebastián Piñera tuvo acceso a información privilegiada que le significó millonarias ganancias al comprar acciones de la línea aérea de su propiedad (LAN). Piñera tuvo que pagar una multa de 360 millones de pesos chilenos, pese que declaró que él era inocente. El empresario habría llamado por teléfono a la agencia de valores del Banco de Chile para adquirir 3 millones de acciones pocos minutos después de conocer los resultados trimestrales de la empresa.

Según declaró a la prensa el mes pasado el diputado y miembro de la Comisión Investigadora sobre el uso de información privilegiada, Carlos Montes, “la información

recabada establece que hay una grabación de las transacciones que involucra a Piñera. La grabación de la compra de acciones está en poder de la Superintendencia de Valores y Seguros”, dijo.

El candidato a la presidencia Eduardo Frei Ruiz-Tagle declaró en enero pasado que “en abril de 2006 Piñera asume como director de LAN y en julio, en conocimiento de los estados financieros auditados, que mostraban una utilidad mayor de la esperada, y de la decisión del directorio de pagar un dividendo provisional extraordinario, compra 0.9% de las acciones, por 18 millones de dólares. Al día siguiente se dan a conocer los resultados de LAN al mercado. Este reacciona con un aumento de 3.5% del precio de la acción. Meses más tarde la Superintendencia de Valores y Seguros lo sanciona por no haberse abstenido de comprar acciones, “en situación de que tenía conocimiento de información privilegiada”.

Frei añadió: “Se violó el artículo 165 de la ley de valores sobre uso de información privilegiada. Por eso Piñera fue sancionado. Si una persona en razón de su cargo y posición tiene acceso a información privilegiada, se debe abstener de transar acciones para sí. Piñera violó esta norma, y si piensa lo contrario que me acuse a la justicia por injurias. Le ganaré en los tribunales y en las urnas”.

Piñera estuvo involucrado en otro escándalo: la “colusión” de las farmacéuticas. El candidato presidencial de la derecha es accionista de Farmacias Ahumada (FASA), empresa que reconoció el delito ante la Fiscalía Nacional Económica (FNE). Se comprobó que para subir artificialmente los precios de los medicamentos se coludieron las tres principales cadenas farmacéuticas. “Sus negocios son un flanco de riesgo en su carrera a la presidencia. Le generan problemas de credibilidad”, dice a Proceso un político de Renovación Nacional, quien pidió anonimato. A pesar de todo, las prestigiosas encuestas del Centro de Estudios Públicos (CEP), de la Universidad Diego Portales (UDP) y del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) lo dan por ganador en los comicios de este domingo 13.

La encuesta CEP le concede 36% de la intención del voto, mientras que Frei obtuvo 26% y Enríquez-Ominami 19%. En agosto pasado, Piñera lograba 37% y Enríquez-Ominami 17%. Enríquez sigue repuntando, lo que provoca incertidumbre en el resultado electoral. Los analistas de la derecha piensan que la división de fuerzas en el oficialismo, con la irrupción de Enríquez-Ominami, hará que el senador y expresidente Frei no sea tan difícil de derrotar. Pero si la brecha entre Piñera y el que llegue en segundo lugar no supera los cuatro o cinco puntos, el candidato de la derecha perdería la presidencia.

Según los analistas políticos, la derecha está a un paso de ganar la presidencia. Ha estado a punto de obtenerla en las dos recientes elecciones presidenciales gracias a la descomposición del oficialismo y a decenas de millones de dólares aportados por los empresarios. Sin embargo, este 13 de diciembre puede fragmentarse el actual modelo y romperse el “empate técnico” entre oficialismo y oposición. “La Concertación parece agotada. No hay debate de ideas sino monólogos superpuestos”, dice a Proceso Cabieses, el director de la revista Punto Final. Y agrega: “Los jóvenes se apartan del sistema político, reducido a una participación electoral manipulada, desprestigiado pues aún no se instala una asamblea constituyente”, que prometió Patricio Aylwin en 1989, el primer presidente civil tras la brutal dictadura de Pinochet. “Las dificultades en la Concertación no son buen augurio. Da la impresión de que se ofrece en bandeja la presidencia al empresario Piñera”, añade Cabieses.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 1999 -2009 